



europasur.es

Jueves, 10 de abril de 2008

Alberto P. de Vargas

Política y sentido común

UN colega de la institución universitaria que dirijo, el Colegio Universitario Cardenal Cisneros de Madrid, ha publicado un interesante artículo, el domingo día 23 del pasado mes de marzo, en el diario El Mundo, cuyo contenido está lleno de sugerencias. Pero lo más importante de su buena hechura es que pone de manifiesto, desde una perspectiva científica, la escasa capacidad de los políticos para impregnar de sentido común a sus quehaceres. Recomiendo su lectura y la de su trabajo "Un índice de dependencia económica entre regiones" que puede verse en la web del centro: www.cu-cisneros.es. Se trata de un modo de objetivizar la interdependencia del mercado laboral o de cualquier otro capítulo de la dinámica económica entre regiones. En "La verdadera dependencia entre las autonomías", el profesor Flores de Frutos alude a una investigación del profesor Jaime Requeijo en la que éste calcula un coeficiente medio de interdependencia económica para el período 1995-2001, que sitúa en 3,42. Ello supone que cada región autonómica vende a las demás, en media, 3,42 veces más que lo que vende al extranjero. "Solamente por este dato -señala Flores- parece claro que uno de los principales determinantes del crecimiento y dinamismo económico de cualquier comunidad autónoma tiene que ser precisamente el crecimiento del resto". Con esta misma idea, el autor determina, aproximándolo con el nivel de empleo, un índice de "la variación porcentual, a largo plazo, de la actividad económica de una comunidad autónoma frente al resto de las comunidades". Pues bien, Andalucía es la de mayor nivel de dependencia. Eso significa que cuando la economía española genera empleo, es Andalucía la región que más rápidamente asimila la tendencia y, naturalmente, también es la más rápida en destruir empleo cuando el Estado lo hace. De modo que estamos ante la Administración autonómica menos autónoma, pues no hace falta entrar en detalles de mayor amplitud si de dependencia económica se trata. Trascendiendo a estos pormenores, el artículo de Rafael Flores evidencia científicamente lo que es de sentido común. La fortaleza de los Estados reside en la valoración de lo que en biología de poblaciones se denomina simbiosis: las poblaciones coparticipan de los mismos nutrientes y asumen la oferta natural y territorial como elemento de progreso. No cabe esperar que la ciencia llegue a los pequeños caciques que se afanan en sacar de las miserias de los localismos un supuesto beneficio, pero siempre es bueno que se emitan juicios fundamentados y sanos. Aun a sabiendas de que muchos de esos pseudopolíticos necesitan prótesis para alargar sus cortas entendederas.

<http://www.europasur.es/opinion>